

Un estudio revela cómo la tecnología ha relegado a la mujer parturienta a un espacio en el que su voz apenas se tiene en cuenta

Sumisas en el paritorio

CELESTE LÓPEZ
Madrid

Mujeres hechas y derechas, con carácter, racionales y preparadas empuñan tanto durante el momento del parto que hasta llegan casi a desaparecer. Toda la fortaleza que exhibían antes de colocarse ese triste y feo camión de hospital se transforma en sumisión casi absoluta, aceptando decisiones de matronas, enfermeras y médicos sin pedir explicaciones, en silencio, aun cuando las órdenes recibidas vayan en contra de sus propias creencias y dignidad. ¿Por qué? Sencillamente por miedo. Pánico a que le pase algo al bebé (lo primero, sin lugar a dudas) o a ellas mismas; un temor tan grande que “inmoviliza sus recursos y saberes, moldeando sus voluntades”. Ese miedo las lleva a ponerse en manos de los “expertos” y “someterse a un ritual iniciático que es justificado y vivido como lo deseable y normal”.

Así lo indican los doctores en An-

tropología Social José Manuel Hernández y Paloma Echevarría, autores del estudio *Sociología del parto. Conflictos asistenciales en el marco del paradigma tecnocrático*, publicado en el último número de la *Revista Internacional de Sociología*, tras entrevistar a mujeres que habían tenido un hijo cinco días antes en un hospital del sur de España, “ejemplo paradigmático de medicalización de los partos” (31% de cesáreas, 25% de inducción y 31% de episiotomías). En ningún caso estos partos eran considerados de riesgo.

De esos relatos maternos se desprende que la mujer apenas participa en el parto, siguiendo escrupulosamente lo que dictan los profesionales: “Decisiones, tú no puedes tomar ninguna, las toman ellos”, dice una. “Se limitan a entrar, te miran, te exploran y punto. Ya está”, señala otra. Mujeres que se quejan de “un tipo de relación asistencial excesivamente técnica que lleva, a veces, a actuar al margen de sus necesidades emocionales”, indican los autores del estudio.

Este trabajo revela que las intervenciones de los profesionales se



JORDI PLAY

Unos padres contemplan a su bebé recién nacido

“Siete hablaban de sus cosas”

■ Pase la subordinación tecnológica y también que sean pocos los profesionales que expliquen a la mujer que está dando a luz qué está pasando o qué le van a hacer, pero lo que no olvidan muchas mujeres son las conductas irrespetuosas, las agresiones verbales, la tendencia a la cosificación en unos momentos en que ellas sufren y no tienen posibilidad de reaccionar. “A

mí hubo un momento en el que no se me respetó mi dignidad (...), una de las asistentes me gritó, me habló de muy malas maneras estando yo fatal”, relata una mujer. “Es que ni me miró a la cara como aquel que dice, se echó encima y no le di porque no podía, no tenía fuerzas (...), ni decirte ‘tranquila, que te voy a empujar, duele mucho pero bueno’...”, señala otra.

centran “casi exclusivamente” en los “úteros maternos, soportes de los fetos”, de manera que las mujeres desaparecen como sujeto emocional: “Ella venía y me decía que venga, que aligerara y que empujara (...), y venga, que llevas aquí mucho tiempo, y vamos. Y te veías un poquito forzada”, narra una de las entrevistadas. “Están haciendo pruebas, pero nunca te dicen para qué son o qué te están haciendo, es todo muy mecánico”, dice otra.

A esto se suma lo que los investigadores llaman subordinación tecnológica, que con sus propias palabras describen como una “cierta invasión de los propios sentimientos maternos, en el sentido de que cables, los bits de las máquinas, sustituyen y en cierta medida suplantando las identidades corporales”. Tanto que en muchas ocasiones las mujeres se sienten completamente ignoradas, corriendo el riesgo de convertirse en “cuerpos gestantes”: “¡Si yo te estoy diciendo que tengo un dolor intenso, que el monitor es una máquina y a lo mejor va lento, escúchame por favor!”, señala una madre.

Pese a esa subordinación a la tecnología, las mujeres justifican su uso. “Estamos ante una necesidad cultural, ante la aceptación total de la tecnología ya que, a pesar de los inconvenientes y limitaciones, otorga a las madres una sensación de seguridad e infalibilidad”, señala el citado trabajo.

Ante esta realidad, que en absoluto es ajena a la gran mayoría de las mujeres que dan a luz, los autores de este trabajo abogan por una mayor humanización de los partos y unos sistemas sanitarios más permeables a las necesidades de las madres.●

BARNACREDIT

PUBLICIDAD

Una opción más rápida y cercana que la banca tradicional

El cliente que acude a Barnacredit es un pequeño empresario que quiere ampliar su negocio o cancelar deudas que no puede cubrir. También un particular que necesita liquidez para imprevistos, reformas, etc. Si tiene patrimonio pero no liquidez y, además, quiere ahorrarse el exceso de burocracia y la falta de proximidad de un banco personal, la mejor opción es acudir a Barnacredit, quien trata cada caso de forma personal y a medida.

Barnacredit ha crecido de forma exponencial en los seis años que lleva de trayectoria, y lo ha hecho gracias a Marta Esteve, su Directora General que, combinando sus conocimientos financieros con un trato personalizado y próximo, hace que el cliente no sólo disponga del crédito que necesita en un momento determinado de su vida, ya sea para un negocio propio o para un tema particular, sino que le da también confianza...y esto es tanto o más importante que el dinero prestado.

Como explica Marta, “Barnacredit es un ejemplo de Banca Alternativa, ya que los requisitos para acceder a un préstamo son diferentes de los de la banca tradicional y porque cada caso es estudiado con cuidado para encontrar una solución financiera hecha a medida”. Desde Barnacredit analizan cada caso a través de sus asesores financieros y consiguen elaborar un préstamo a medida de cada cliente según su perfil y características concretas. “Por ello”, explica la Directora General, “las condiciones concretas y la devolución serán diferentes. Esta flexibilidad nos permite ayudar al máximo al cliente para que devuelva el préstamo con el menor coste posible y con una alta facilidad”



Barnacredit opera dentro de la más estricta legalidad y está inscrita en el registro del Instituto Nacional de Consumo con las garantías y controles que conlleva, que hasta fija por ley el interés al que prestan. “Habitualmente trabajamos con empresas, particulares y autónomos que necesitan liquidez de forma rápida. Nuestros préstamos siempre son con

garantía inmobiliaria sin límite de cantidad. Algunas veces somos la última opción, una vez han visto que la banca tradicional no responde ni tampoco el entorno familiar, pero también cada vez recurren a nosotros más clientes directamente, sobre todo empresas que necesitan liquidez para hacer crecer su negocio”

Inicialmente ofrecen préstamos con carencia a tipo de interés desde el 8% a un plazo máximo de devolución de cinco años. También préstamos con amortización de capital e interés a tipo desde el 8% a un plazo de devolución máximo de 10 años. “Siempre trabajamos con garantía inmobiliaria libre de cargas o con muy poca carga. Aun así, debo decirte que en función del cliente podemos adaptarnos y ofrecer una serie de ventajas”, explica Marta, quien se compromete a dar respuesta entre 12 y 48 horas.

Planes de futuro

Marta Esteve es una persona muy dinámica y activa, y así mismo actúa su empresa. Barnacredit no ha parado de crecer en seis años y continuamente está planificando nuevas estrategias, buscando oportunidades e iniciando nuevos proyectos.

“Reforzar el mercado catalán y continuar creciendo a nivel nacional para llegar a tener presencia en las principales ciudades españolas llegando a ser un referente entre las empresas especializadas en la obtención de crédito para aquellas empresas, autónomos y particulares que necesitan préstamos o liquidez de forma inmediata y para los que la banca tradicional ya no se muestra como una opción”. Esa es, según Marta Esteve, su objetivo actualmente.

Barnacredit

Passeig de Gràcia 63, 2º 2a
08008, Barcelona

www.barnacredit.com
info@barnacredit.com
Tel. 93 487 13 24

